

Antártida, 2005-2006

Proyecto en colaboración con la Dirección Nacional del Antártico (DNA) y el Institut Valencià d'Art Modern (IVAM)

## **ICE BLINK**

De vuelta a mi estudio, reflexiono sobre la experiencia de la que he sido testigo en ese mundo de los hielos y las aguas profundas; no sé cómo explicar el atractivo que este lugar tan extremo y desafiante tiene para mí. Antártida, salvaje, romántica, temperamental, inaccesible a veces incluso a sí misma, sin medida y en ocasiones cruel y desorbitada, para lo bueno y para lo malo. Ahora he comprobado que el corazón de la Tierra late fuerte bajo el abrumador abrigo blanco, que las montañas heladas y los témpanos existen, que la Luna también surca esos mares, que los glaciares son poetas de la luz y del aire. Poesía en su esencia. Es el lugar idóneo que, como dice mi amigo Carlos Lara, acompaña ese hielo que arde dentro de nosotros, que a veces nos purifica y a veces nos consume.

Todo viaje es, en sí mismo, un acto creativo. Mi disposición es generalmente de apertura y receptividad ante las novedades que se presentan en el camino. Con respecto a la Antártida, la experiencia se vuelve doblemente intensa porque allí esa disposición de caminar hacia algo desconocido e inesperado es más real que en cualquier otro lugar. La Antártida es aventura, riesgo y dificultad, lo cual es imprescindible en todo tipo de creación. Gracias a la interiorización, al aprendizaje y a la exteriorización de esas nuevas experiencias se disparan los sentidos y se concretan realidades.

Pamen Pereira, 2006